

Apóstol: René Betancourt
TEMA: ESCUCHANDO BIEN LA PALABRA DE DIOS
HEBREOS 4:1-16

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. 2 Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. 3 Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo. 4 Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. 5 Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo. 6 Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, 7 otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones. 8 Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. 9 Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. 10 Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las tuyas. 11 Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. 12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. 13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. Jesús el gran sumo sacerdote. 14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Quiero enseñarles seis características de un oidor dispuesto. Jesús siempre decía: El que tiene oído para oír, que oiga

1. Humildad.

- David decía: "Encaminaré a los humildes por el juicio y enseñaré a los mansos su carrera." Salmos 25:9
- El orgullo no siente ninguna necesidad de preguntarle a Dios y tomarse el tiempo para buscar su rostro.
- La Biblia dice que "Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios." Salmos 53:2
- Luego que David se equivocara clamó y dijo: "Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí; entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión." Salmos 19:13
- Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. Miqueas 6:8

2. Fe

En el Antiguo Testamento Dios dijo a Israel: Obedeced mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. En el Nuevo Testamento Jesús dijo: Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.

- Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. Hebreos 4:2
- No olvides la fe es por el oír. Romanos 10:17

- Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís. 25 Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Marcos 4:24-25

3. Un corazón limpio.

- "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado." Salmo 66:18
- JESÚS dijo: Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Mateo 5:8
- Un corazón limpio no ensucia. Un corazón limpio no juzga. Un corazón limpio no daña testimonio. Un corazón limpio no es orgulloso. Un corazón limpio no es egoísta. Un corazón limpio no miente. Un corazón limpio es alegre.

4. Voluntad rendida.

- Dios no obliga a nadie, el solo nos instruye. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. 2ª Timoteo 3:16-17
- Rendir nuestra voluntad a la suya también significa seguir los principios bíblicos a fin de que su voluntad se establezca en ti.

5. Esperar delante del Señor.

- Tal vez la condición más difícil de cumplir es la siguiente: esperar delante del Señor
- Escuche el grito del corazón de Dios. Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón, caminaron en sus propios consejos, ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera andado Israel!" Salmos 81:11-13

6. Reconocer la fuente de la voz.

Hay tres fuentes desde donde pueden venimos impresiones.

1. La primera voz, la voz de Dios.
2. La voz del yo: Esta viene ya sea de nuestra razón humana o de nuestros propios deseos. Es de nuestro razonamiento humano de donde pensamos que debería venir la respuesta.

"El que confía en su propio corazón es necio; mas el que camina en sabiduría será librado." Proverbios 28:26

"Fíate de Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia; reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas" Proverbios 3:5-6

"...derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo." 2 Corintios 10:5

3. La voz del enemigo:

La voz del enemigo siempre es contraria a la de Dios.

Jesús en el desierto lo visito Satanás para tentarles y tergiversar las Escrituras.

Hay un reposo que Dios quiere que entremos:

Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones.